

Por qué amo la GPL*

Joe Barr

29 de enero de 2005

Introducción

Existen varias buenas razones para apreciar la GPL (la Licencia Pública General de GNU¹). Por un lado es una especie de “*David contra Goliat*”. Es como el muchacho haciendo frente a la poderosa maquinaria corporativa que usa su fuerza brutal sobre nuestras vidas aprovechando su influencia, legal o por otros medios, sobre el gobierno. Por otro lado, es virtuosa. Es una especie de “*Medicare Bill*”², que provee más y mejores servicios de salud para los ancianos, en vez de simplemente desviar fondos públicos hacia los codiciosos, favoreciendo a la industria farmacéutica. También es una cuestión territorial. Es un “*No me pises*”, aplicado al software. La GPL provee un marco legal para una infraestructura de software en constante mejora y siempre libre. Además, es lo que Linus escogió para Linux, de manera que aquellos que lo continúen puedan tener acceso a su creación. Pero lo que amo de la GPL es lo mismo que Microsoft y otros depredadores corporativos odian de ella: **funciona**.

¿Qué protege?

Como está explicado en el sitio web de GNU/FSF³, la definición de “*software libre*” engloba cuatro libertades diferentes. Ninguna de ellas tiene que ver con el precio de la cerveza. Las cuatro libertades son:

- La libertad de ejecutar el programa, con cualquier propósito (**libertad 0**).
- La libertad de estudiar cómo funciona el programa y adaptarlo a tus necesidades (**libertad 1**). El acceso al código fuente es una precondition para esto.
- La libertad de redistribuir copias, así puedes ayudar a tu vecino (**libertad 2**).
- La libertad de mejorar el programa, y publicar tus mejoras al público, de manera que la comunidad se vea beneficiada (**libertad 3**). El acceso al código fuente es una precondition para esto.

Bien. Estarás pensando, “Yo puedo hacer esto con software que esté en el dominio público, o cubierto por otras licencias ‘open source’⁴, como la licencia ‘estilo BSD’.” Tienes razón, puedes hacerlo. Pero el software de dominio público y el software cubierto por una licencia “estilo BSD” no poseen ninguna protección para asegurar que las mismas libertades existan para el próximo usuario, o el que le siga, o su sucesor.

*Título original: Why I love the GPL (<http://trends.newsforge.com/trends/05/01/24/2141242.shtml?tid=29>)
Traducción: Guillermo Biset y Javier Smaldone

¹<http://www.gnu.org/copyleft/gpl.html>

²N. de los T.: Medicare es un sistema de medicina prepagada estatal de los EE.UU.

³<http://www.gnu.org/philosophy/free-sw.es.html>

⁴N. de los T.: Usualmente traducido como “código abierto”.

¿Cómo funciona?

La GPL perpetúa esas libertades requiriendo que cualquiera que obtenga y redistribuya software bajo la GPL, lo libere bajo los mismos términos. Esto es a veces referido, en un sentido peyorativo, como su “naturaleza viral”. Llámalo como quieras, esta característica es la que provee la protección de las cuatro libertades. Esto es lo que le otorga a Linus -y a miles de otros autores de software libre- la protección que ellos quieren para su software.

Microsoft, por ejemplo, tomó la pila TCP/IP bajo la licencia BSD y la engulló en su línea de productos propietarios. Luego le vendió al público lo que tomó de él. Legalmente, por supuesto. La licencia “estilo BSD” no ofrece protección contra este tipo de maniobras.

Han hecho lo mismo con Kerberos, aunque peor. Hicieron su propia versión de Kerberos tal que funcione completamente sólo con sus servidores. La presión del público los forzó a proveer documentación para su versión privativa pirateada cerrada, pero ellos añadieron una licencia restrictiva a la documentación, la cual hizo imposible que sea usada en software libre.

Nuevamente, esto fue piratería de software público. Robado para incrementar la fortuna personal de Bill Gates. Pero fue un robo legal. La licencia del MIT, que cubre a Kerberos, no proveía protección contra este tipo de cosas.

Amo la GPL porque protege a Linux y a otros excelentes programas de caer en las garras de los verdaderos piratas del software.

¿Qué tan bien funciona?

El kernel Linux es el “caballo de batalla” del software GPL. Se ha convertido en el pequeño Sistema Operativo que sí pudo, el moscardón que pudo volar, la idea imposible de que un puñado de jóvenes en Internet pudiera crear el sistema operativo más exitoso en la historia hecha realidad. Todo esto ha ocurrido, al menos en parte, gracias a la GPL.

Linux sobresale por varias razones, pero la principal de ellas es su comunidad de desarrolladores, una comunidad sin parangón en ninguna otra plataforma. ¿Son atraídos hacia Linux por un líder carismático? Algunos de ellos, sin duda. Desde mi punto de vista, la gran genialidad de Linus Torvalds no está en su código, sino en crear un ambiente donde muchos programadores bien dotados pueden trabajar en conjunto por el bien común. Pero no hay que olvidar que, en lo más profundo, Torvalds es un “geek”⁵: una subespecie que no se destaca por su calidez, suavidad y sociabilidad.

¿Podría ser la licencia? Para muchos, sí. La GPL es a menudo descripta como idealista y altruista. Si los desarrolladores del kernel estuvieran interesados solamente en el código, ¿no serían los BSDs⁶ aquellos con mayor cuerpo de desarrolladores en vez de Linux? Esto es lo que nos dicen todo el tiempo los conocedores de BSD, que es técnicamente superior.

Pero no están interesados solamente en el código. La GPL agrega un pegamento mágico a la comunidad de Linux, el buen sentimiento que proviene de hacer el bien a otros, de saber que va a continuar haciéndose ese bien mientras sea utilizado. Si no entiendes de qué estoy hablando, entonces probablemente nunca vas a comprenderlo en lo que respecta a la GPL o a Linux.

La GPL cubre mucho más que el kernel Linux. Puedes consultar las estadísticas. Freshmeat.net lista casi 36.000 proyectos cubiertos por más de 50 licencias distintas. La página que muestra el porcentaje cubierto por cada licencia específica⁷ revela que más del 68 % de dichos proyectos están licenciados bajo la GPL: ¿Cuál está en segundo lugar? La licencia “hermana” de la GPL, la “GNU Lesser GPL”, con aproximadamente un 6 % de participación. En tercer lugar, con el 3.57 %, está la licencia BSD original. La GPL no es solamente la licencia más popular de “open source” o software libre, es la elección del público por excelencia.

⁵<http://es.wikipedia.org/wiki/Geek>

⁶N. de los T.: El autor se refiere a la familia de Sistemas Operativos derivados del Unix BSD.

⁷<http://freshmeat.net/stats/>

¿Por qué las mentiras acerca de la GPL?

Gates y Ballmer atacan la GPL en cada oportunidad. No es inusual escucharlos irrumpir en aquella rutina fascista familiar y referirse a Linux como comunista. ¡Eh!, quién puede culpar a ese par de tontos. Tropezaron ciegamente con una olla llena de oro cuando se les otorgó un monopolio en lo que llegó a ser -en gran parte no gracias a ellos- la tecnología más candente del siglo. Ahora sus vidas están dedicadas a proteger el monopolio de todos los recién llegados.

Lo han hecho bastante bien, además. A veces han ganado juicios antimonopolio en la corte, a veces han ganado mediante tratos administrativos tras bastidores. Pero varias soluciones técnicamente superiores han ido y venido -Dr DOS y OS/2, por ejemplo- sin hacerle muchos abollones al monopolio de Microsoft.

Pero Linux es inmune a las técnicas de “romper rodillas”, “asfixiar” y “apuñalar niños” que tanto agradan a Microsoft. Linux no es una empresa o un individuo que pueda ser comprado. Es una comunidad conformada mayoritariamente por colegas a quienes les desagradan las políticas de Microsoft. A los *geeks* les gustan las cosas que funcionan, y a pesar de los hombres huecos que hacen reclamos infundamentados acerca de la performance, seguridad, robustez y disponibilidad. Y Linux, a diferencia de la pila TCP/IP y Kerberos, está protegido por la GPL.

¿Conoces esas propagandas falsas y engañosas de la campaña a la cual Microsoft llama “*Conozca los hechos*”, y le encanta mostrar aquí y en otros sitios populares de Linux⁸? No es solamente lo que Microsoft hace mejor, es lo mejor que puede hacer en su campaña contra Linux. Y juzgando a raíz de las reacciones hacia ellos que he visto en los comentarios, no están ganando adeptos.

Stallman como un blanco sustituto

La GPL es una licencia de software. Palabras. Sentencias. Cláusulas. Un documento legal. Richard Stallman es un hombre. Brillante, controversial e independiente. Muchos ataques a la GPL son hechos indirectamente, atacando a Richard Stallman, simplemente porque él es vulnerable a ellos, mientras que la licencia no lo es.

Si no desasocias a ambos, entonces la GPL va a ser buena o mala, a tu juicio, dependiendo de cuan de acuerdo estés con Stallman en ese momento. Recuerda, estamos hablando de un hombre que puede polarizar un cuarto en facciones enfrentadas, simplemente caminando a través de él. Yo admiro a Stallman, pero no siempre concuerdo con él. Es perfectamente posible estar de acuerdo con la GPL y en desacuerdo con Stallman. Son dos cosas diferentes.

La cuestión de fondo

La razón por la cual amo la GPL es porque ha hecho a uno de los hombres más ricos del mundo - algunos dirían que lo hace el hombre más poderoso del mundo- impotente contra el crecimiento de Linux y su base de usuarios.

Y debido a que Linux y otros programas libres existen, he sido capaz de liberarme a mí mismo de los tediosos términos y condiciones impuestas por el monopolio a sus clientes. Cambiar sus términos de licencias sobre la marcha, por ejemplo. Y hacerlo de formas que fuerzan a un cumplimiento sumiso, dado que el no aceptarlos implicaría que no podrás obtener el último “*service pack*”, que contiene arreglos para docenas de huecos de seguridad, que son conocidos y constantemente verificados cada minuto, cada día.

El monopolio odia la ruta de escape que me provee la GPL. Por eso constantemente la atacan. Esos ataques van a continuar, sin duda. Algunos serán desafíos legales, otros serán simplemente ridículos. A veces la intención de Microsoft será obvia -tal como en el soporte financiero provisto a SCO- a veces no. Pero no importa. La GPL está ganando. Y por eso la amo aún más.

⁸N. de los T.: La nota original fue publicada en el sitio de noticias NewsForge (<http://www.newsforge.com/>)